



CULTURAS OLVIDADAS

Aanchal Agarwal

América Latina fue la cuna de muchas civilizaciones en un momento de su historia. Cada una de ellas tenía su propia religión, sus propios rituales y creencias y su propio conjunto de conocimientos. Lastimosamente estos saberes han desaparecido o corren peligro de desaparecer. La gente comenzó a considerar a estos pueblos como incultos e ignorantes y su rica cultura, su literatura y mitología es desconocida por la gente.

Estas civilizaciones creían en la naturaleza y en su protección, en la importancia de los animales, los movimientos planetarios y la astrológica. Tuvieron su grado desarrollo interconectando sus creencias con la religión y los rituales. Al considerar sagrada al agua, predicaban la importancia de este recurso de la naturaleza y la necesidad de protegerla. Al asignar un significado a los animales, no hacían otra cosa que proteger a las especies silvestre y conectarse con ellas a un nivel más profundo, algo que los defensores de la fauna y el medio ambiente nos están pidiendo hoy en día.

Cada civilización tiene su propia importancia en el mundo que conocemos. No podemos socavar la importancia de ninguna. Uno de estos pueblos olvidados pero que persiste en la actualidad es el de los Muisca o Chibchas, indígenas que vivían en los Andes colombianos, en las regiones cundiboyacenses. Poseedores de leyendas y mitos fascinantes, con un profundo conocimiento de la tierra y el universo. Uno de esos mitos es el de Bachué, la diosa madre de los Muisca. Se dice que Bachué emergió del lago Iguaque con un niño en brazos. Después de años de aprender el arte de vivir en la tierra, Bachué dio a luz a varios hijos, conocidos como las Muisca, quienes poblaron la tierra. Después de esto, Bachué y su compañero regresaron al lago y se transformaron en serpientes. Desde entonces, para los Muisca, la serpiente es sinónimo de fertilidad y buen augurio, y por la misma razón adoran al agua y la consideran sagrada.

Otra leyenda muy importante y bastante popular es la de 'El Dorado'. Habla de un ritual que solía realizarse en el lago Guatavita. Cada vez que nombraban a un nuevo cacique, arrojaban objetos y adornos de oro al lago para apaciguar al dios que vivía bajo el agua. Los europeos intentaron encontrar este tesoro durante mucho tiempo pero nunca pudieron encontrar la mítica ciudad de oro. Lo más interesante de este mito es la posibilidad de una ciudad de oro en una civilización antes de la llegada de los españoles, lo que indica que estas personas eran ricas y era una cultura próspera. No necesitaban ser "civilizados" por los colonizadores. Ya era una civilización desarrollada.

Los Muisca creían que el oro era sinónimo del sol y la energía solar y que la plata simbolizaba a la luna y su energía. Creían en la lectura de las estrellas y las constelaciones, en el poder de los animales, principalmente de las ranas y las serpientes. Las serpientes representaban la fertilidad mientras que las ranas el agua y la llegada de la lluvia. Eran un pueblo que amaba la música, este era un elemento muy importante de su cultura y estaba siempre presente en las ocasiones importantes. Su bebida favorita era la chicha, que la gente bebía a menudo, durante las festividades y ceremonias. Cabe destacar que los Muisca se caracterizaban por el uso medicinal que hacían de la coca. Usaban sus hojas para sanar a la gente. Actualmente la ciencia también ha reconocido la importancia de esta planta y ha comenzado a utilizarla con fines medicinales, algo que los Chibchas ya sabían hace miles de años.

Es devastador cómo a lo largo de la historia, muchos pueblos se han considerado superiores a otros y en algunos casos los han llegado a dominar y colonizar. Como resultado, muchas civilizaciones han desaparecido y muchos aspectos importantes de la historia se han perdido. Los pensamientos que una cultura tenga sobre el concepto de civilización pueden ser distintos desde la perspectiva de otra, pero eso no significa que sea menos importante o insignificante. Las culturas antiguas tenían tantos o incluso más conocimientos que la civilización actual.

Lo que realmente nos ayudará a prosperar como civilización, como humanidad, es el respeto a las civilizaciones olvidadas, conocer sus orígenes y preservar sus rituales perdidos. Sus mitos, leyendas y creencias son tan parte de la vida y la cultura como lo son las creencias actuales que tenemos como individuos.